

La década perdida 1986-1996: La agricultura española en Europa

Jaime Lamo de Espinosa

Editorial: Ediciones Mundi-Prensa

ISBN: 87-7114-666-5

Bajo este título, evocador de tiempos pasados, este libro plantea desde una perspectiva económico-política un análisis de la reciente historia de la Agricultura española, partiendo para ello del camino previo a la adhesión de España a la CEE, hasta aquel definitivo que nos conduce a la década de pertenencia a Europa. La lectura de éste libro comprometido, pero de gran rigor que cuenta, además, con la garantía del reconocimiento indudable de su autor: ministro de Agricultura entre los años 1978-1982, (años decisivos en los que se gestó la entrada de España a la Comunidad Europea), que junto a una experiencia política de primera línea, suma entre otros méritos su condición de Catedrático de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid, es imprescindible para entender la situación actual de nuestra Agricultura en el entorno nacional, e internacional en el que hoy se sitúa.

De esta manera el libro inicia su análisis describiendo las políticas agrarias seguidas en España desde el inicio de la Transición, primero con los gobiernos de UCD y des-

pués del PSOE enfocando éstas desde la perspectiva del horizonte comunitario y estudiando los problemas suscitados con ocasión del Mandato negociador, así como valorando los aspectos positivos y negativos de la adhesión agrícola, y los cambios que diversos hechos (Acta Unica Europea, Libro Verde, nueva PAC, Tratado de Maastricht...) provocan en los mercados agrarios nacionales e internacionales.

El estudio sigue presentando un extenso análisis sobre el comportamiento de las macromagnitudes agrarias españolas durante la década de pertenencia a la Unión Europea (años 1986 a 1996) repasando la evolución de la llamada Producción Final Agraria, de las subvenciones comunitarias y de la renta agraria, para llevar a cabo un enfoque posterior sobre la compra de factores de producción (consumos intermedios), las industrias de inputs sobre el comercio exterior agrario y sobre los efectos no deseados de la Política Agraria Común.

El libro, y ya de cara al momento actual, ofrece una amplia reflexión final sobre las razones de la protección general a la Agricultura y de los diversos hechos que, re-

cientemente producidos, van a inducir a un cambio en lo que autor llama la nueva Política Agraria Comunitaria, esto es la PAC- III. Entre tales hechos se destacan el fenómeno de las «vaca locas», la Declaración de Cork, la Ronda Uruguay, y la nueva Farm Bill de EEUU, el Euro, etc. para acabar concluyendo que en la década considerada ha faltado la definición de una Política agraria propia, dirigida a integrar buena parte de sus principios en las decisiones de Bruselas.

Por otra parte y en relación a las nuevas líneas de fuerzas políticas definitorias del nuevo escenario expuesto, se aportan una serie de sugerencias entre las que destacamos las siguientes:

- Cualquier Política agraria futura habrá de tener como premisa inexorable una reducción en el coste de la Política Agraria Común, situado actualmente en un 48 por ciento del presupuesto total de la UE.

- La ampliación de la UE hacia el Este, integra unas economías agrarias potentes y extensas que, si gozaran de un sistema de protección similar al que recibe hoy la agricultura de la UE de los 15, se registraría un aumento de los costes agrícolas difíciles de asumir, con lo que se propone encontrar un sistema que permita integrarlos sin incrementar el coste.

- Se propone una mayor liberalización de los mercados, para que las intervenciones en el mercado interior se reduzcan y para que las restituciones desaparezcan, no provocando así perturbaciones en los mercados internacionales, con la advertencia de que tales acciones deben tener un límite que no puede ser superado sin destruir una parte del aparato productivo agrario europeo.

- Es evidente que va a nacer una tendencia a la ayuda a la naturaleza en lugar de a la Agricultura y una nueva Agricultura basada en los principios de la «Agricultura sostenible». Sólo si tal ayuda es sin confinación nacional y automática, sería muy conveniente y podría ser aceptable tal práctica.

- La globalización de los mercados y el aumento de los niveles de competitividad entre países y entre productos, así como la aparición de la unión monetaria, generará tensiones sobre el nivel de ayudas agrícolas en 1999.

- La definición de una política agraria propia, capaz de ser integrada en los esquemas de Bruselas, aparece como condición «sine que non» para el éxito.

- Una nueva teoría basada, más en la búsqueda de una población rural estable que en una superficie agraria productiva, puede llevar -sin la existencia de ésta última- a una población rural ya envejecida que se convertiría en una población de nuevos pensionistas rurales.

Una nueva filosofía para la nueva Política Agraria Comunitaria fue recogida ya en la Cumbre de Madrid de diciembre de 1995, en la que se describieron tres escenarios posibles por los que discurrir: en uno de ellos se planteó la continuación como hasta ahora -lo que se señala como no posible- en otro se propugnó abrir mas la PAC en consonancia con una posición «liberal radical», lo que sería rechazado por la mayor parte de los Estados miembros y finalmente se planteó un tercer escenario en el que se buscaría una posición intermedia entre ambos, y que sería lo que el autor denomina la nueva PAC-III, definida por una filosofía más liberalizadora que la actual, con la desaparición paulatina y los efectos negativos de las ayudas directas a la Agricultura y con más jugadores en el mercado.

Cabe decir, por último que este libro sobre lo que ha sido hace tan solo 10 años y es, en este momento, la Política agraria de nuestro país, es también un libro lleno de argumentos, de ideas con las que se puede coincidir o no, pero que en todo caso están formuladas con un gran rigor científico y con un profundo conocimiento de los temas que se abordan. ■